

Estudio sobre la valoración del modelo de metodología docente en un centro concertado

Mireia Soler Casañ¹, Inmaculada Del Valle Sanz¹, David Parra Camacho^{1*}

¹Universidad Católica de Valencia

*Contacto: david.parra@ucv.es

Resumen: A través de la encuesta como herramienta para la recogida de datos, se ha analizado la percepción del profesorado hacia el aprendizaje cooperativo en un centro ordinario de titularidad concertada, situado al noroeste de la comarca de la Huerta de Valencia. El cuestionario estaba formado por 47 ítems agrupados en tres dimensiones claves. Se recogió una muestra total de 61 docentes pertenecientes a diversas etapas educativas. El análisis reveló que, en general, los maestros poseen una valoración positiva de la metodología del aprendizaje cooperativo, sin embargo, su satisfacción decrece en cuanto a su implementación en el centro escolar.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo, metodología, percepción, valoración, actitud, profesorado.

Title: Valuation of the model teaching methodology at the state-funded private school

Abstract: Throughout the survey as a tool for data collection, the perception of teachers towards cooperative learning has been investigated in the state financed school, found northwest of the Huerta of Valencia region. The survey, composed of 47 items grouped into three dimensions, had a sample made up of a total of 61 teachers from various educational stages. The analysis revealed that, in general, teachers have a positive opinion of the methodology of cooperative learning, however, their satisfaction decreases in terms of its implementation in the school.

Keywords: Cooperative learning, methodology, perception, assessment, attitude, teachers.

El aprendizaje cooperativo es "el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás", según Johnson, Johnson y Holubec (1999, p. 5). Vygotsky defiende que la relación social es indispensable para todo aprendizaje debido a la unión entre el medio y el desarrollo psicológico. De este modo, su resultado es consecuencia del aprendizaje de ambos contextos, en el que son

claves los elementos sociales e individuales. Por ello, es necesario reducir el tiempo en el que el alumnado trabaja individualmente (Salas, 2001). Para explicar el aprendizaje, Vygotsky propuso su concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Según Carrera y Mazzarella (2001, p.43), esta zona "define aquellas funciones que todavía no han madurado, pero que se hallan en proceso de maduración" y mejora cuando los alumnos se enseñan entre ellos. Igualmente, Piaget en su

teoría, que posteriormente desarrolló la escuela de Ginebra, sostiene que la evolución de las estructuras intelectuales superiores sólo puede darse mediante la socialización (Poveda, 2006). De acuerdo con Johnson, Johnson y Holubec (1999), citado en Sánchez (2015), es necesario que se den una serie de condiciones indispensables para el correcto funcionamiento de las situaciones cooperativas en el aula:

Interdependencia positiva. Según Sánchez (2015), sus autores la defienden como la clave de la cooperación. Se basa en que el éxito de cada uno es, también, el éxito del equipo.

Responsabilidad individual. Todos los miembros del grupo se comprometen a asumir unas responsabilidades dadas por el rol que desempeñan (Pujolàs y Lago, 2010).

Interacción cara a cara estimuladora. Se pretende que se establezcan el máximo número de interacciones positivas y de colaboración entre los miembros, considerando un máximo de 4 personas por grupo (Sánchez, 2015).

Técnicas interpersonales y de equipo. Para propiciar una correcta comunicación entre los miembros, es necesario que conozcan y desarrollen las habilidades sociales necesarias para el proceso de cooperación (Sánchez, 2015).

Evaluación grupal. Los miembros de cada equipo realizan una reflexión sobre los aspectos que deben mejorar para su práctica en situaciones futuras, (Sánchez, 2015). Tal y como afirma Pujolàs y Lago, (2010) a lo largo del Programa CA/AC (Cooperar para Aprender /

Aprender a Cooperar), las estructuras cooperativas incorporan a los elementos de las estructuras individualista y competitiva, la interacción alumno-alumno y trabajo en equipo. Los equipos de aprendizaje cooperativo deben estar formados por un máximo de 5 alumnos, aunque lo recomendable es que sean de 4 miembros.

En cuanto a la composición de los equipos, debe predominar la heterogeneidad cognitiva, racial, de género, motivación y autonomía, (Pujolàs y Lago, 2010). Con el fin de lograr una buena autorregulación del funcionamiento del equipo, Pujolàs y Lago (2010), defienden que es necesario desarrollar en el alumnado cinco elementos imprescindibles del trabajo en equipo:

Autoevaluación grupal. Pretende que los alumnos, de vez en cuando, se “detengan a pensar” en los problemas que les surgen en el cumplimiento de las normas y cómo lo solucionarán. De esta manera, las reglas, poco a poco, se afianzan, convirtiéndose en hábitos.

Interdependencia positiva de roles, finalidades, tareas y de identidad.

Responsabilidad individual: mediante la realización de las tareas encomendadas, los compromisos personales, las funciones propias del cargo y la medida en la que contribuyen a lograr los objetivos generales del equipo, el alumnado desarrolla aspectos de responsabilidad a nivel individual y contribuyen a la mejora del funcionamiento del equipo.

Participación equitativa. Todo el alumnado debe poseer las mismas oportunidades de participar dentro de su mismo equipo.

Interacción simultánea. El trabajo realizado debe entenderse como una oportunidad para fomentar la máxima interacción posible entre los compañeros. En razón de lo expuesto, a continuación, se presentarán una serie de estudios que guardan relación con esta investigación.

En primer lugar, el estudio realizado por Avramidis, Bayliss y Burden (2000), trata la actitud de los profesores hacia la inclusión de los niños con necesidades educativas especiales en Inglaterra, obteniendo una muestra de 81 profesores de Educación Primaria y Secundaria. El instrumento usado ha sido un cuestionario basado en una escala de Likert y otra escala diferencial semántica. Así, se tuvieron en cuenta variables como el género, edad, experiencia en la docencia, etapa en la que imparte clase o la formación de los docentes.

Por otro lado, Fernández-Rivas y Espada (2016), elaboran un estudio que pretende analizar la actitud del profesorado de Educación Física en relación al aprendizaje cooperativo, dependiendo de su edad. Se realizó a un total de 455 profesores especialistas de Educación Física de las etapas de Primaria y Secundaria, usando el cuestionario como medio de recogida de datos.

Finalmente, en cuanto a la investigación realizada por Meza, Suárez y García-Delgado (2010), se analiza la actitud del profesorado hacia el aprendizaje cooperativo en el área de las

matemáticas a través de técnicas cualitativas y cuantitativas. La población de estudio fueron docentes de la etapa de Educación Primaria de los colegios públicos en Cantón Central de Cartago, Costa Rica.

Considerando los resultados obtenidos, en el estudio desarrollado por Avramidis et al. (2000), no se encontró ninguna relación importante entre la predisposición de ellos hacia la inclusión y el género, edad, experiencia o etapa, como sí ocurre en la investigación realizada por Fernández- Rivas y Espada (2016), puesto que el profesorado más joven tiene una actitud más positiva hacia el aprendizaje colaborativo que los más longevos.

Sin embargo, atendiendo a las valoraciones de una manera general, en los tres estudios se observa una tendencia hacia una actitud positiva con respecto al aprendizaje cooperativo, aunque, tal y como se valora en el estudio elaborado por Mera, Suárez y García-Delgado (2010), existen algunos aspectos negativos como el limitado tiempo lectivo, el control del ruido en el aula o el posible estrés laboral generado por un mayor volumen de trabajo.

Centrándonos en la finalidad de este estudio, se pretende conocer la percepción del profesorado de un centro educativo sobre la metodología del aprendizaje cooperativo implantado, así como valorar el grado de satisfacción de los docentes en relación a la metodología del aprendizaje cooperativo.

Método

Participantes

El tamaño muestral del estudio, con respecto a los profesores, será de 61 personas, ya que se produjo una pérdida de 24,69% de sujetos por diferentes razones; desconocimiento de la propuesta, negarse a proporcionar la información o ausentarse durante el periodo de encuesta, por ejemplo. Tal y como podemos observar, en el estudio participó un 52% de mujeres frente al 48% que fueron hombres, (Gráfico 1).

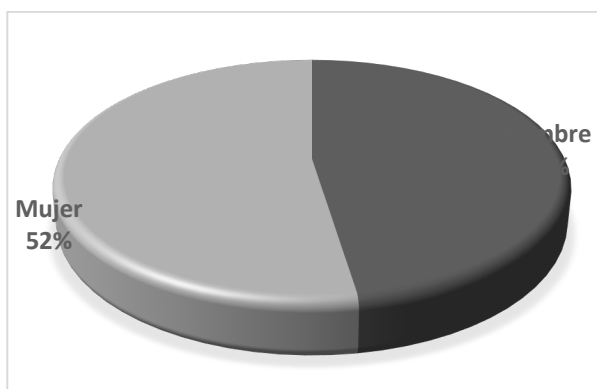


Gráfico 1: Clasificación del profesorado según su género.

En lo referido a la edad, la gran mayoría de los encuestados (41%) se encontraba en un rango de edad entre 41 y 50 años. Seguidamente, un 25% tenía entre 31 y 40 años y, muy semejante fue el porcentaje de participantes cuya edad está comprendida entre los 51 y 60 años (21%). Sin embargo, tan sólo un 11% fueron menores de 30 años y el restante 2% mayor de 60 años. (Gráfico 2).

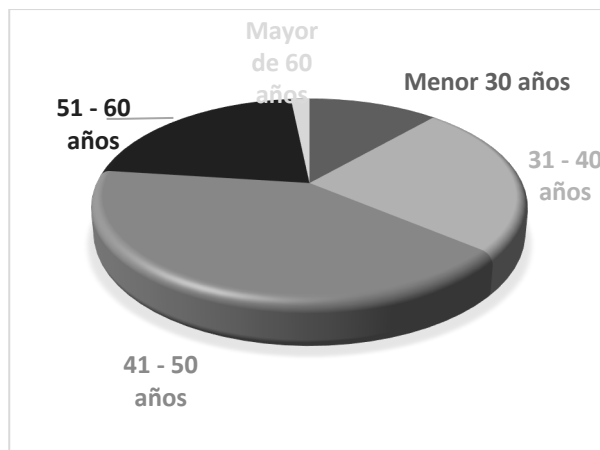


Gráfico 2. Distribución de los docentes por edad.

Tras analizar la experiencia docente, llama la atención que el 18% de los encuestados apenas tiene un año de experiencia. Seguidamente, casi el 10% lleva diez años trabajados en el centro, el 8% doce años y un poco más del 6% cinco y diecisiete años. (Gráfico 3).

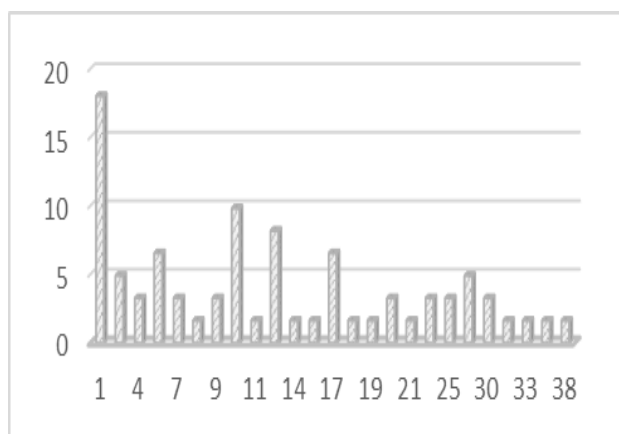


Gráfico 3: Experiencia docente del profesorado empleado en el centro.

En cuanto a la experiencia de los docentes, el 61% de los participantes declara que ya se encontraban trabajando en el centro cuando esta metodología se implantó, frente a un 39% que se incorporó al centro más tarde. (Gráfico 4).

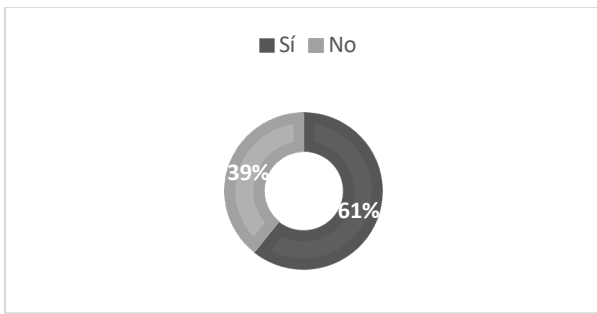


Gráfico 4. Maestros con experiencia anterior a la implantación del aprendizaje cooperativo.

Por otro lado, un poco más del 90% asiente haber recibido algún tipo de formación en el aprendizaje cooperativo, mientras que el 9,8% asegura lo contrario. (Gráfico 5).

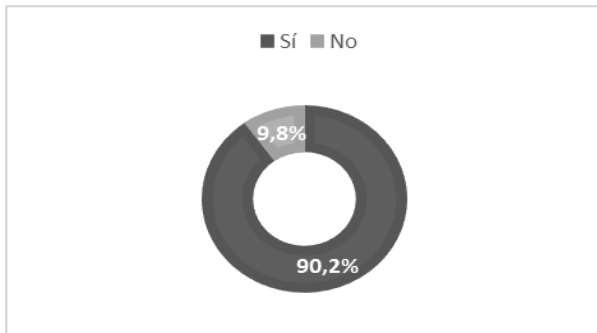


Gráfico 5. Docentes que han recibido formación en la metodología del aprendizaje cooperativo.

En lo que respecta al uso del aprendizaje cooperativo en la enseñanza, el 96,7% del profesorado sostiene que su docencia sí contempla esta metodología. Sin embargo, el 3,3% niega usarla en sus clases. (Gráfico 6).

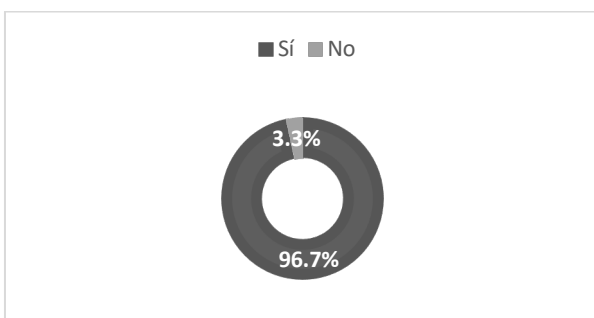


Gráfico 6. Profesorado que contempla en su docencia el uso del aprendizaje cooperativo.

Instrumento

El cuestionario utilizado se ha adaptado de un estudio elaborado por León y Crisol (2011): “Diseño de cuestionarios (OPPUMAUGR y OPEUMAUGR): la opinión y la percepción del profesorado y de los estudiantes sobre el uso de las metodologías activas en la universidad”.

De este modo, las preguntas del cuestionario se dividen en tres bloques: preguntas de carácter sociodemográfico, preguntas sobre la opinión del profesorado en torno a aspectos del aprendizaje cooperativo y evaluación de la satisfacción docente.

Se adaptaron 35 ítems del estudio de León y Crisol (2011), para conocer la opinión del profesorado sobre la metodología de aprendizaje cooperativo. El tipo de respuesta que se ha usada es una escala Likert de 5 puntos: 1=Totalmente en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4= De acuerdo; 5=Totalmente de acuerdo. En cuanto a la evaluación de la satisfacción, consta de dos ítems, y el tipo de respuesta es de escala Likert de 10 puntos, en el que el 1 adquiere el menor grado de satisfacción y el 10 el de mayor grado de satisfacción.

Procedimiento

En primer lugar, se informó a todo el profesorado del centro sobre las características del estudio, haciéndoles entrega del cuestionario a rellenar. El cuestionario se completaba de forma autoadministrada con presencia de un

investigador. La recogida de datos se realizó durante el segundo trimestre de 2017.

Análisis estadístico

Para realizar un análisis de los datos obtenidos, los resultados fueron transferidos al software de análisis estadístico IBM SPSS. Sin embargo, como no existía una distribución normal de los datos que se comprobó a partir de la prueba Kolmogorov-Smirnov, se utilizaron las pruebas no paramétricas para muestras independientes de U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis.

Resultados

Valoración del profesorado sobre la metodología de aprendizaje cooperativo según la experiencia docente

Si analizamos el grado de satisfacción general con la metodología de aprendizaje cooperativo y su valoración en la aplicación en el centro, en relación a los años de experiencia docente, se observa que la primera de ellas, posee una actitud muy positiva, puesto que en todas las edades ronda los 8 puntos.

No obstante, si lo comparamos con su opinión en su implantación en el centro, la nota decrece hasta los 5 puntos. La prueba H de Kruskal Wallis nos indica que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$). Dicha información se recoge en la Tabla 1.

Tabla 1. *Valoración del profesorado sobre el grado de satisfacción del aprendizaje cooperativo y su aplicación en el centro según los años de experiencia docente*

	Experiencia docente			Más de 25	H K-W	Sig.
	1-5	6-15	16-25			
	Media					
Grado de satisfacción general con la metodología de aprendizaje cooperativo.	8,35	8,39	8,14	8,22	1,09	,78
Valoración general de la aplicación del aprendizaje cooperativo en el centro.	5,60	5,39	5,21	5,22	1,21	,75

En lo que respecta al grado de satisfacción, la media no varía mucho entre los años de edad de los maestros ya que todos lo califican con una nota que se acerca al 8.

Valoración del profesorado sobre la metodología de aprendizaje cooperativo según la edad

Por otro lado, en lo que concierne a la valoración general de la aplicación del aprendizaje cooperativo en el centro en función de la edad, se contempla que aquellos docentes menores de 30 años lo estiman más positivamente que aquellos con una edad superior a los 60 años, con una diferencia entre ellos de 2 puntos.

Sin embargo, no se observan diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$) en ninguna de las cuestiones. (Tabla 2).

Tabla 2. Valoración de los maestros sobre el grado de satisfacción del aprendizaje cooperativo y su aplicación en el centro según su edad

	Edad					H K-W	Sig
	<30	31 - 40	41 - 50	51 - 60	> 60		
	Media						
Satisfacción general con la metodología de aprendizaje cooperativo.	8,00	8,33	8,20	8,62	8,00	2,43	,66
Valoración general de la aplicación del aprendizaje cooperativo en el centro.	6,00	5,33	5,48	5,08	4,00	8,74	,07

Influencia sobre la experiencia docente en torno al uso de la metodología cooperativa

A continuación, se han examinado algunas afirmaciones realizadas sobre la metodología del aprendizaje cooperativo y se ha estimado su respuesta diferenciando entre el profesorado con experiencia docente anterior y posterior, sobre dicha metodología, a su implantación en el centro escolar.

En general, se puede apreciar que el profesorado que no posee experiencia anterior a la implantación en el centro sobre el aprendizaje cooperativo, presenta medias con una puntuación ligeramente más positiva que los tenían experiencia sobre esta metodología.

Además, la prueba H de Kruskal Wallis nos muestra que se pueden observar diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$), tal y como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Valoración del profesorado sobre el aprendizaje cooperativo según la experiencia anterior a la implantación de la metodología en el centro

	Experiencia anterior a la implantación del aprendizaje cooperativo en el centro		Mann-Whitney U	Sig.
	Sí	No		
	Media	Media		
El aprendizaje cooperativo potencia no sólo el "saber" (conocimiento), sino también el "saber hacer" y el "saber ser y estar".	4,03	4,46	312,50	,029*
Los estudiantes son los protagonistas y responsables de su propio proceso educativo gracias al uso del aprendizaje cooperativo.	3,32	3,88	317,00	,043*
El aprendizaje cooperativo potencia la adquisición de herramientas de aprendizaje autónomo.	4,05	4,38	331,50	,044*
El uso del aprendizaje cooperativo fomenta el trabajo en grupo y el aprendizaje entre los estudiantes.	3,92	4,38	303,50	,026*
El aprendizaje cooperativo fomenta la interdisciplinariedad de contenidos.	3,22	4,04	272,00	,009*

Nota: *existen diferencias estadísticamente significativas $p < ,05$

Valoración del profesorado sobre la metodología de aprendizaje cooperativo según su uso en la docencia

Por otro lado, se ha averiguado si existe alguna relación entre el grado de satisfacción general con la metodología de aprendizaje cooperativo y su valoración en la aplicación en el centro según su uso en la docencia. En este punto, se aprecia que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > ,05$) en el grado de satisfacción y su valoración entre aquellos docentes que contemplan el aprendizaje cooperativo en sus clases y los que no.

Tabla 4. Valoración del profesorado sobre el grado de satisfacción del aprendizaje cooperativo y su aplicación en el centro según el uso de esta metodología en la docencia

	¿Contempla en su docencia el uso del aprendizaje cooperativo?		Mann-Whitney U	Sig.
	Sí	No		
	Media	Media		
Grado de satisfacción general con la metodología de aprendizaje cooperativo.	8,31	8,00	59,00	,342
Valoración general de la aplicación del aprendizaje cooperativo en el centro.	5,41	5,00	44,00	,440

Valoración del profesorado sobre la formación basada en el aprendizaje cooperativo según su uso en la docencia

En el siguiente apartado, se han examinado algunas afirmaciones realizadas sobre la formación basada en el aprendizaje cooperativo y se ha estimado su respuesta diferenciando entre el profesorado que contempla esta metodología en su docencia y aquellos que no.

Los resultados de las medias obtenidas, nos muestran que no existe una disconformidad relevante entre ambos grupos en las cuestiones propuestas, mostrando una respuesta guiada hacia el acuerdo. La única que resalta ante las demás, es la que afirma que la presencia en las aulas de profesorado con formación y experiencia en el aprendizaje cooperativo mejora el aprendizaje de los estudiantes; una diferencia notable que sobrepasa el punto.

Finalmente, se advierte que aparecen diferencias estadísticamente significativas en no

de los ítems analizados ($p=,034$), tal y como muestra la siguiente tabla:

Tabla 5. Percepción del profesorado ante la importancia de la formación basada en el aprendizaje cooperativo según el uso de esta metodología en la docencia

	¿Contempla en su docencia el uso del aprendizaje cooperativo?		U Mann-Whitney	Sig.
	Sí	No		
	Media	Media		
Sin formación en metodologías activas es imposible que se genere el cambio metodológico	4,31	5,00	23,00	,094
El profesorado tiene información y conocimiento práctico sobre el aprendizaje cooperativo.	4,22	4,00	52,50	,725
La presencia en las aulas de profesorado con formación y experiencia en el aprendizaje cooperativo mejora el aprendizaje de los estudiantes.	4,05	3,00	12,00	,034*

Discusión y conclusiones

Si contrastamos estos datos con los obtenidos en estudios similares, podemos observar diferencias y similitudes que amplían y enriquecen el estudio desarrollado. En primer lugar, si comparamos nuestros resultados con los que obtuvieron Avramidis, Bayliss y Burden (2000), en el que los participantes se limitaron a profesores de Educación Primaria y Secundaria, los datos obtenidos muestran que existen diferencias relevantes en ámbitos como el género.

Dicha investigación, no poseía diferencias estadísticamente significativas mientras que, en los resultados obtenidos en este

estudio sí las demuestra en lo relativo al grado de satisfacción de la metodología del aprendizaje cooperativo. Además, aunque la media de ambos grupos es semejante, los hombres puntuaron un poco más elevado esta cuestión frente a las mujeres.

En esta línea, podemos comentar el estudio realizado por Fernández- Rivas y Espada (2016), a profesores de Primaria y Secundaria del área de Educación Física, los cuales también encontraron en los participantes de género masculino una actitud más positiva hacia el aprendizaje cooperativo que las mujeres. Sin embargo, cabe mencionar que esto también puede deberse a que en esta investigación existía una clara prevalencia de hombres, ya que únicamente el 29,2% del profesorado eran del género femenino.

En lo referido a la edad, la encuesta realizada por Avramidis et al. (2000), no reveló actitudes significativas en cuanto a la actitud del profesorado hacia la inclusión de niños con necesidades educativas especiales. Sin embargo, la investigación realizada sobre el profesorado de Educación Física, nos muestra algunos rasgos de similitud con la nuestra; los especialistas en el deporte menores de 30 años son los que valoran con mayor positividad el aprendizaje cooperativo en la materia, seguidos de aquellos con una edad comprendida entre 31 y 40 años, los docentes con un rango de edad entre 41 a 50 años y, en último lugar, el profesorado mayor de 50 años.

En nuestro caso, aunque sea el

profesorado entre 51 y 60 años los que dan un valor más alto al aprendizaje cooperativo, se asemeja al estudio realizado a docentes del área de Educación Física en que los maestros entre 31 y 40 años son los siguientes en otorgar un valor más positivo. No obstante, en último lugar podemos encontrar a los profesores menores de 30 años y mayores de 60 años. De esta manera, podemos encontrar pinceladas en común, como que los mayores de 60 años son lo que, definitivamente, tienen una actitud más negativa hacia el aprendizaje cooperativo.

En cuanto a la experiencia docente, el estudio realizado por Avramidis et al. (2000), muestra que aquellos profesores con experiencia en programas inclusivos en necesidades educativas especiales, tienen actitudes más positivas hacia la inclusión de estos alumnos en el aula, que aquellos docentes con poca o ninguna experiencia. Sin embargo, en los datos obtenidos en el centro objeto de estudio, observamos que el profesorado sin experiencia anterior a la implantación del aprendizaje cooperativo tiene una actitud más favorable hacia esta metodología que los otros.

En lo que concierne a la formación, el estudio elaborado por Avramidis et al. (2000), afirma que los maestros con una formación externa al centro, poseen una actitud más positiva hacia la inclusión de alumnos con necesidades educativas en el aula que el profesorado que se ha formado en el centro o no tiene ningún tipo de formación. En este punto, nuestros resultados vuelven a ser contradictorios

a ellos, puesto que los docentes sin ninguna formación en el aprendizaje cooperativo, poseen actitudes más favorables que aquellos que han recibido formación docente.

Del mismo modo, el 49,38% del profesorado analizado por Avramidis et al. (2000), afirma la necesidad de formación para el alumnado con necesidades educativas especiales. De una forma similar, los docentes encuestados en este estudio, están de acuerdo al defender que tienen información y conocimiento práctico sobre el aprendizaje cooperativo, igualmente que manifiestan la importancia en la formación docente, sobre todo, para generar el cambio metodológico.

Por otro lado, en cuanto a los recursos, el 39,50% de los participantes de la investigación realizada por Avramidis et al. (2000), sostienen que necesitan materiales curriculares apropiados, así como recursos materiales e instalaciones de aula y centro. Por el contrario, la muestra de este estudio tiende hacia al acuerdo al afirmar que poseen recursos humanos competentes. Del mismo modo, se muestra una tendencia positiva que mantiene que poseen los recursos materiales necesarios para desarrollar efectivamente el aprendizaje cooperativo.

Igualmente, también encontramos ciertas semejanzas obtenidas en el estudio puertorriqueño elaborado por Meza, Suárez y García-Delgado (2010), que investiga la actitud del profesorado de matemáticas frente al aprendizaje cooperativo. En este punto, los docentes consideran que trabajar con esta

metodología posee aspectos negativos como la gran cantidad de tiempo que se necesita para preparar las sesiones, la presión de responder ante el cumplimiento de programa, el ruido o el aumento de carga de trabajo. Así, coincide con la opinión de los maestros del centro analizado en este estudio.

A modo de conclusión, cabe comentar que, en general, los participantes de todos los estudios analizados, perciben positivamente la inclusión y la metodología del aprendizaje cooperativo. Por otro lado, en relación a la elaboración y veracidad de este estudio, se han encontrado una serie de factores limitantes que han podido mermar en el procedimiento o resultados del trabajo. Ejemplo de ello es la ausencia de un instrumento válido y fiable que permita analizar la percepción de los docentes sobre la metodología analizada. Del mismo modo, la ausencia de uso de instrumentos cualitativos no permite que se profundice en las conclusiones obtenidas.

Asimismo, la muestra corresponde a un solo centro por lo que no se puede generalizar los resultados a otros centros en los que se estén aplicando la metodología basada en el aprendizaje cooperativo.

En cuanto a las futuras líneas de investigación relacionadas con este trabajo se podrían añadir cuestiones de carácter cualitativo para justificar con mayor precisión las respuestas transmitidas, así como validar la escala usada para recoger la información con tal de enriquecer y aportar mayor exactitud a los resultados.

Desde un enfoque práctico, a través de las conclusiones obtenidas en este estudio, el centro puede profundizar con mayor exactitud en la percepción que el profesorado tiene acerca de la metodología implantada. Igualmente, los datos reflejan un análisis de la realidad que se vive en el centro y gracias a los cuales, pueden poner en marcha actuaciones con el fin de cambiar los aspectos en los que, generalmente, los docentes coinciden que deberían prosperar.

De esta manera, se pretende que la gestión práctica del centro mejore, no sólo a nivel de clima y satisfacción personal – laboral del profesorado, sino, también, en la calidad de la enseñanza que recibe el alumnado.

Referencias

- Avramidis, E., Bayliss, P., & Burden, R. (2000). A survey into mainstream teachers' attitudes towards the inclusion of children with special educational needs in the ordinary school in one local education authority. *Educational psychology, 20*(2), 191-211.
- Carrera, B. & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere, 5*(13), 41-44.
- Fernández-Rivas, M. & Espada, M., (2016) Actitud del profesorado de educación física frente al aprendizaje cooperativo. *Movimiento, 22*, 861-875.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. & Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- León, M. J. & Crisol, E. (2011). Diseño de cuestionarios (OPPUMAUGR y OPEUMAUGR): La opinión y la percepción del profesorado y de los estudiantes sobre el uso de las metodologías activas en la universidad. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 15*(2), 271-298.
- Meza, L. G., Suárez, Z. & García-Delgado, P. (2010). Actitud de maestras y maestros hacia el trabajo cooperativo en el aprendizaje de la matemática. *Revista Electrónica Educare, 14*, 113-129.
- Poveda, P. (2006). *Implicaciones del aprendizaje de tipo cooperativo en las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico*. Universidad de Alicante, Alicante, España.
- Pujolàs, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido*. (Revista Aula de Innovación Educativa 170) [Versión electrónica]. Barcelona: Pujolàs, P. Recuperado el 23 de junio: http://cife-ei-caac.com/wp-content/uploads/2008/05/recurso_contenido.pdf
- Pujolàs, P. & Lago, J. R. (2010). *El Programa CA/AC para Enseñar a aprender en Equipo*. Universidad de Vic, Barcelona
- Sánchez, G. (2015). Aprendizaje entre iguales y aprendizaje cooperativo: principios psicopedagógicos y métodos de enseñanza. *Ensayos Pedagógicos, 10*(1), 103-123.
- Salas, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación, 25*(2), 59-65.

Recibido: Septiembre, 2018 • Aceptado: Marzo, 2019